

Los zapatos más feos del mundo de María Jesús Mingot

Antonio García Velasco

María Jesús Mingot nace en Madrid. Doctora en Filosofía con una tesis sobre Nietzsche, "**Nihilismo e Historia**". Profesora Titular en la Universidad Autónoma de Madrid desde el año 1988. Autora de una novela "**El vértigo de las cuatro y media**" (dos ediciones), tres libros de poemas "**Cenizas**", "**Hasta mudar en nada**" y "**Aliento de Luz**", poemario presentado en mayo de 2016 en la **Biblioteca Eugenio Trías** de Madrid y del que han salido 3 ediciones, un cuento largo ilustrado "**Un mundo en una caja**" y una novela "**Los zapatos más feos del mundo**" Autora también de numerosos artículos de Filosofía y Pensamiento Crítico. Ponente en diversas conferencias de Filosofía. Finalista en el premio de relatos "**Emilio Hurtado**". En la actualidad escribe, según dice, una nueva novela y un libro de poemas que aún está a la búsqueda de su nombre. Ha colaborado en la elaboración de dos guiones para cortometrajes con el grupo "**Hormigón**" "**Escisión**" en 1992 y "**Ánima de día**" en 1994.



Entre los artículos cabe destacar:

-**Metafísica y dialéctica negativa**. Anales del Seminario de Metafísica XXII. 1987-88. Ed. Universidad Complutense de Madrid.

-**Una aproximación a la cuestión: Técnica y metafísica en Heidegger**. Anuario del Dpto. de Filosofía. U.A.M. 1989-90.

-**Diferencia frente a oposición: Nietzsche y Deleuze**. Anthropos. 1988.

-De las tres transformaciones del espíritu: una aproximación al primer discurso de Zaratustra. Anuario del Dpto. de Filosofía. U.A.M. 1988-89.

-Historia y Nihilismo: Las tres transformaciones del espíritu. Universidad de Salamanca. 1996.

-Memoria y destino: La muerte de Dios como encrucijada. Huerga y Fierro. 2000.

-El vértigo del Amor Fati: Libertad y Necesidad en Nietzsche. Revista de F

Universidad Complutense de Madrid. 2010

Los zapatos más feos del mundo

Los textos que se proponen al público infantil y juvenil deben reunir las características siguientes:

1. Temática acorde a la experiencia del mundo de estos lectores (saber enciclopédico de estos) y relacionada con sus centros de interés.
2. Vocabulario comprensible, con términos novedosos reducidos y adecuadamente contextualizados.
3. Sintaxis no compleja.
4. Escaso número de palabras con más de tres sílabas.
5. Categorías gramaticales acordes con el uso de estas en el colectivo infantil: más sustantivos que verbos, adjetivos y adverbios, más verbos que adjetivos, etc.
6. Recursos literarios reducidos y de fundamento objetivo, directo y adecuado a su nivel comprensivo.
7. Contenidos culturales nulos o escasos, de acuerdo al nivel de los lectores.

Muchos de los textos que se proponen al público infantil y juvenil reciben el nombre de literatura infantil o literatura juvenil, según las edades a los que estos textos vayan dirigidos. Se ha discutido mucho si la literatura infantil, la literatura juvenil es o no verdadera literatura. La respuesta más obvia es que sí en tanto que su calidad así lo aconseje o exija. Un criterio es también, como yo les he dicho siempre a mis alumnos de Literatura infantil y juvenil, que los libros destinados a las edades de las que estamos hablando interesen también a los adultos.

Pues bien, estamos ante un libro que, por toda su apariencia, sus pastas flexibles, sus ilustraciones -de José María Gallego en este caso-, su contenido, su forma de estar escrito... Por todo ello, es un libro juvenil. Pero ¡atención!, el libro es interesante también para los adultos, incluso para los lectores más exigentes. A mí, personalmente, me ha interesado desde la primera página.

Dos mundos se mezclan en el libro de María Jesús. Por una parte, el mundo real de las relaciones familiares y escolares de Pablo, su personaje principal. Por

otra, el mundo fabulario -de desenvolvimiento fabulario- de unos zapatos verdes y nuevos que Pablo encuentra en la basura antes de que pasen los camiones que cargan el contenido de los depósitos. Son dos mundos que se imbrican perfectamente. Como cuando pasamos de nuestra realidad a nuestros sueños.

Pablo es un escolar de doce años que vive una difícil situación familiar que acaba con la separación de sus padres. El padre marcha y él sigue viviendo con la madre. Odia la soledad, pero por las razones laborales de la madre, ha de pasar muchas horas solo o, en ocasiones, con su tía. En el colegio parece que le va bien, aunque también lo amenaza la actitud impositiva de la típica pandilla de matones; las exigencias de sus propios amigos y, al principio, la dudosa indiferencia de Rosalía, su compañera de curso, que tendrá un papel decisivo en la barruntada solución de los mundos fabularios enfrentados: El país del invierno y El país del fuego. Frente al mundo real que María Jesús nos pinta tan acertadamente, los mundos imaginarios a los que Pablo llega porque lo llevan los zapatos tan feos que había encontrado. Zapatos que hablan, que sueñan, que imponen a Pablo los caminos que ha de recorrer para las grandes aventuras en los mencionados e impresionantes países, en los que la autora también nos hace participar, manteniendo nuestra expectación.

Podríamos preguntarnos por el significado de El país del invierno y de El país del fuego. Pero acaso contemplamos realidades que nos hielan y otras que nos achicharran. Antonio Machado ya nos decía:

Ya hay un español que quiere
vivir y a vivir empieza,
entre una España que muere
y otra España que bosteza.
Españolito que vienes
al mundo te guarde Dios.
Una de las dos Españas
ha de helarte el corazón.

Entre un mundo que nos hiela y otro mundo que nos quema. Uno de los dos extremos, “ha de helarte el corazón”.

Mundo de la realidad frente al mundo de la fantasía. Si Pablo vive la realidad de las relaciones con sus compañeros en el colegio y la realidad de su hogar, con la separación de los padres, también vive la fantasía a la que lo llevan los zapatos que sueñan y hablan y obligan a caminar en determinadas direcciones. Y en este mundo fabulario, otras dos situaciones: el frío extremo y el fuego arrasador. Si al país del invierno se llega por un camino de primavera y, acaso, felicidad, al del fuego se llega por un desierto lleno de peligros de alimañas o serpientes venenosas. ¿Un guiño de María Jesús a los debates actuales sobre el cambio climático? Ella nos podrá hablar de sus pretensiones,

si es que proceden explicaciones y no sólo gozar con su literatura, con sus narraciones.

Si echamos un vistazo a los capítulos del libro nos daremos cuenta de los contenidos de los dos mundos que, como he dicho, se imbrican en la novela de María Jesús: 1. El primer encuentro; 2. Pequeños hechos que desencadenan grandes cambios; 3. El país del invierno; 4. Una bandada de pájaros en libertad; 5. Rosalía; 6. En un mar de arena; 7. El país del fuego; 8. Entre dos mundos y 9. Lazos que nunca se rompen.

Podríamos hablar del carácter de los personajes, que llegamos a conocer por sus actos y por sus palabras más que por adjetivaciones de la autora. Aunque, ciertamente, la novela está escrita desde la perspectiva del escritor omnisciente, el que conoce hasta los más íntimos pensamientos y las más recónditas sensaciones de sus personajes.

El estilo es directo, eficaz, fluido, salpicado de diálogos -y hemos dicho que hasta los zapatos hablan. Y hablan el árbol helado y la lagartija que, a modo de dragón en miniatura, provoca los fuegos.

Podríamos seguir con precisiones sobre esta novela, que no en vano la he sometido a los algoritmos informáticos de Analex-ProComenta y tengo datos estadísticos reveladores. Por ejemplo, el abundante empleo de la palabra **“Como”** que se usa con frecuencia relativa de casi un siete por mil. Suelen ser un modo de introducción de comparaciones aclaratorias que dan relieve a la expresión. Pero aquí hemos de dejarlo, para no alargar esta reseña.